No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Subscripción de 10 números 50 cvs. Número suelto 5 cvs. a los Agentes 4 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 21 DE AGOSTO DE 1918 | Número Cincuenta y cuatro

POR LA CULTURA LIBERTARIA

Por nada es tan simpática la revolución social como porque facilita la cultura del hermano proletario; pues el obrero, el trabajador, el hombre obscuro deja de ser máquina o un esclavo constante del taller, de la fábrica o del campo para pensar fuerte y soñar alto en las luchas reivindicadoras del ideal. Asimismo, tiene derecho a los ocios nobles que fortalecen las conciencias y fortifica su pensamiento con las luchas que brotan al conjuro de los privilegios que enaltecen, purifican, redimen y salvan.

«Nada es tan doloroso—dice Carlyle—como considerar que existe gran número de trabajadores en cuyos cerebros no ha germinado nunca un verdadero ideal».

Y en verdad que, especialmente entre nosotros, hay muchas conciencias de trabajadores que duermen en una sombra más espesa que la noche y en un vacío más asfixiante que el de la campana de una máquina neumática.

Precisa por ello que tales conciencias no permanezcan eternamente así. Porque ¿qué razón hay para perpetuar el monopolio del pensamiento así como se perpetúa el monopolio del dinero o de los bienes?

Ninguna. Creemos que el culto del ideal, cuando encarna la liberación obrera, no debe ser patrimonio de unos cuantos, igual que el fuego de Vesta sólo fue guardado por las vírgenes selectas.

Hay que trabajar para que la liberación obrera y la reivindicación de los ideales libertarios sean una devoción universal.

¡Cuán diferente es el esclavo egipcio agobiado por la carga de sus amos y verdugos, al ateniense curioso que escucha las enseñanza socialistas y se aventura en las especulaciones libertarias! El primero no ha dejado otra cosa que las pirámides, enormes tumbas donde duermen las momias de las Faraones soberbios, en tanto que el segundo nos ha legado los grandes intereses de la igualdad humana, sintetizados en la razón que destruye las preponderancias pudridoras del egoísmo ridículo y banal.....

Al obrero que por apatía o ignorancia no desea emanciparse, nada más venturoso que aconsejarle cómo el desenvolvimiento evolutivo de la ética libertaria exige en él, y para todos los trabajadores, un sentido moral noble y grande que se haga tan irremediable que les ponga bajo palio su tranquilidad y bienestar, amenazados diariamente por el oro del burgués, quien a todo trance busca la manera de explotarlo, de exprimirle la savia del esfuerzo cotidiano y destruirlo con sus juicios de perversión estúpida y encanallada.

Y mientras el trábajador que simpatiza, pero no comulga abiertamente con la revolución social que agita el mundo, no quiera completar su educación ácrata para comprender mejor la razón de la igualdad en todos sus aspectos libertarios, la redención que busca será una mentira ridícula o una ironía cruel por lo sangrante, donde se aplastan y vulneren los ideales que en mejores pechos se magnifican, ensanchan y dilatan.

J. L. D.

Calendario Laico

EFEMERIDES

AGOSTO.

HERCINIA.—21—1914.—Con la huida del chacal Huerta, la «Casa del Obrero Mundial», Leandro Valle 5, vuelve a la lucha, después de 93 días de estar clausurada y de ser perseguidos sus miembros.

HERMANEA.—22—1915. — Los electricistas del Cantón de Orizaba empiezan a hacer intentos de organización.

HIALINO.—23—1914.—Los tipógrafos celebran un mitin en la «Casa del Obrero».

HIRIA.—24—1904. — En Barcelona, mil mujeres, acosadas por el hambre, recorren las calles pidiendo limosna.—1901.—Los sindicatos obreros de los Estados Unidos declaran la guerra al directorio del *trust* del acero, amenazando la huelga general.

HORTENSIA. — 25 — 1912. — El grupo «Luz», patrocinado por la «Unión de Canteros», toma en arrendamiento la casa núm. 105, de la 4ª de Matamoros, para establecer la Escuela Racionalista.

HUMANIDAD. — 26 — 1901. — Huelga de todos los peones y empleados en la construcción del ramal de Bahía Blanca a Pringles (Inglaterra).

HIPERIÓN.—27—1572. — Célebre noche llamada de San Bartolomé. — 1916. — Es declarado inculpable del delito de rebelión, el Comité de huelga del Distrito Federal en el 2º Consejo de Guerra. A las seis de la mañana es puesto en libertad.

Jamás los políticos han merecido la confianza de los trabajadores conscientes.

Morones, por honradez, por fraternidad, por conveniencia unionista y organizadora, debe renunciar la secretaría general del Comité Central.

Sus cualidades de político DEBEN APROVECHARLAS los políticos. En las agrupaciones obreras de lucha reivindicativa es un peligro, máxime cuando el puesto que ocupa es representativo con tendencias generales.

El ideal libertario obliga a la Prensa hermana en la inserción de estas líneas.

PROTESTA, DESDE LAS REJAS

(*Colaboración*).

Nada hay más hermoso, en la vida de la humanidad, que la libertad; por ella hemos luchado y aun seguimos en la brega; por esa antorcha que irradiará algún día, que se llama libertad, han sido pasto de buitres una pléyade de mártires, sacrificados en aras de la rapacidad capitalista; por ese faro sublime que vemos en lontananza, que se llama libertad, han sido y aun somos carne de presidio los que luchamos a brazo partido contra la rapacidad del potentado y contra la estulticia del tirano, del verdugo y del eunuco; y si esto es así, cuánto dolor y amargura sentiremos en nuestro fuero interno, cuando sabemos que los más inteligentes líderes del movimiento ácrata se mezclan en el miasma de la degeneración humana, que se llama política. ¿Qué podríamos responder a esa masa anónima que se llama pueblo, cuando nos pida cuentas de nuestros hechos, que contradicen a nuestras palabras? ¿Qué podríamos contestar si nos inmiscuimos en la política y figurásemos como candidatos de tal o cual partido? Contestaríamos lo que ahora nos pueden contestar los Sres. Morones, Velasco, Salcedo, Rodarte, Plancarte, Hidalgo, etc., etc.

Francamente es doloroso, triste y hasta vergonzoso, ver que lo más conscientes e inteligentes de nuestros llamados compañeros, son los más viles e indignos de llamarse luchadores del ideal; no hay vocablos en el idioma español que hagan sentir con la más franca expresión nuestro desprecio a los entes miserables que, valiéndose de la candidez de nuestras clases ignaras, pretendan escalar un puesto, desde el cual medrar a costa del sudor y la sangre proletaria.

Execrables fetiches, santones malditos que os habéis introducido en nuestras filas para servir a la reacción; parlanchines anarqueros, que merecéis todo el odio de la ínclita pléyade libertaria; yo os maldigo; llevad, como el Caín de la leyenda, la marca del liberticida. Habéis matado del pueblo la confianza, vendiéndola, como judas al maestro, por los treinta dineros de vuestra ambición bastarda. Judas, ¡malditos seais....!

Yo desde mi obscura celda o lanzo mi anatema, que caerá como marca indeleble sobre vuestras asquerosas frentes.

Yo, como el hijo proscrito, como el vago de la canalla irredenta, os aplazo para el día de la justicia proletaria.

Sobre vosotros caiga el apóstrofe de los explotados en aras de vuestra ambición desenfrenada.

El llanto de las viudas, el clamor de los niños huérfanos y desheredados que piden pan y encuentran *redentores* de vuestra especie, sea el castigo que sobre vosotros caiga, fracasados políticos y examigos de la falange obrera.

J. A. HERNÁNDEZ.

Penitenciaría de Monterrey, N. L.—8-13-18.

¡BUEN VIAJE!

La prensa burguesa y los explotadores están alarmadísimos porque las bestias humanas, como ellos llaman a los proletarios, emigran en busca de sustento.

Es que ya se cansaron de comer tortillas con chile, y al darse cuenta de su triste estado, tratan de remediarlo; empiezan a tener conciencia de clase.

Los ambiciosos y verdugos que les exprimían hasta la última gota de sangre, ven que se les escapa la presa; que el rebaño disminuye notablemente y que cada obrero que se separa es un puñado de oro menos que ingresa a la cueva donde guardan el producto de su rapiña; por eso ponen el grito en el cielo; de buena gana quisieran que volvieran los tiempos del bandido Díaz para ser dueños de la liberted de sus siervos; pero por fortuna, ese tiempo pasó ya para no volver más.

Tanto mejor; quizá con el trato con compañeros de mayor temple, adquieran la dosis de energías necesarias para llevar adelante sus decisiones; tal vez, con el continuo roce de unos con otros, las piedras—decía el inolvidable maestro Moncaleano—dentro de un saco se pulen, y puede ser que con esta salida queden convencidos de nuestra teoría: el mundo es de todos y no hay más patria que donde se pase mejor vida.

¿De qué se alarman los señores *industriosos*, si ellos han violentado esa salida?

¿Extrañarse cuando se han burlado de su horrible situación y se han reído en sus barbas en momentos que su prole moría de inanición?

¿No han contribuído a que el trabajador haya despertado a la luz de la razón, las obligadas iniquidades del extorsionador?

El irrisorio salario que le dan, que no bastaría ni para que comieran los perros del "amo", ¿es lo suficiente para alimentar, no a una familia, sino a un hombre?

Los satisfechos, guiados por los cantores de la raza que pregonan en todos los tonos que el mexicano es resistente hasta lo indecible por naturaleza a las privaciones; que le *basta* un trago de agua y una tortilla dura, ahora no sólo lo quieren *alimentar* como a cerdo, sino como a camaleón; eso sí: a cambio de que trabaje como burro.

Y como no viven solos en el mundo, sino tienen relaciones con camaradas de otras regiones, modificarán su modo de vivir, y si han permanecido en la miseria, justo es que quieran cambiar de condición.

¿De qué se espantan los hacendados sin entrañas si han prolongado la revolución para no soltar la presa de tierras robadas a los pobres? Entre menos campesinos haya que les disputen la tierra, más en quietud estarán.

Ojalá todos los peones del campo emigraran y se quedaran solos, completamente solos los terratenientes revolcándose en *su* tierra, como se revolcaba sobre *su* oro cierto emperador de Roma, tan verdugo como el latifundista, y tragando tierra murieran, del mismo modo que el monstruo romano se tragó el oro maldito, cuando nadie le quiso vender nada.

Pero a más de disminuir los brazos que mantienen en la holganza a tanto haragán,—porque todavía hay quien guste de la esclavitud,—mejorarán algo los que se queden; la burguesía, en cambio, no se quedarán *in aeternum* con el producto de la usurpación; volverán los compañeros no cargados de oro en abundancia, sino ricos de sanos consejos de sus camaradas donde van a trabajar; traerán nuevos bríos para seguir la lucha por la tierra; el problema agrario, tan an-

Deslindando Campos

Transgresor es el que se extravía del camino que como principio moral se compromete a sostener en bien del desheredado, y el que, a sabiendas, utiliza a las masas populares para proteger los intereses de los individuos que los explotan.

¿Cómo pudiera llamarse o conceptuarse una labor de oposición a una idea que en nada perjudica a los trabajadores y sí puede beneficiar a buen número de ellos, porque las repletas arcas se abrirían para proporcionar trabajo y pan a muchas familias de los mismos trabajadores?

¿Cómo podrá considerarse el acto de llamar a un grupo de abnegadas mujeres que solamente piden agua para apagar la sed, y las inmiscuye en una manifestación contra la desecación de un río?

¿Cómo puede entenderse que el trabajador se preocupe por esa obra, cuando carece de edificios en las riberas del mismo río, así como adjudicaciones en la zona necesaria? ¿Cómo puede decirse que esa oposición sea su verdadero sentir si sus intereses son diametralmente opuestos? No, y no; caiga el anatema sobre el judas que pretende vender al eterno crucificado trabajador! Ya podrán estar conformes los detentadores, que al fin hay quien defienda sus intereses; ya podrá estar conforme toda esa pléyade de privilegiados del Poder.

Conste que los que sufren el hambre y el ultraje infamante del dios Capital, siguen sustentando la idea de la redención universal; están de pie y en su puesto; no han claudicado, y creemos que para que la verdad irradie en la lucha, es necesario obrar sin dolo, porque obrar, con él, es indigno y denigrante.

Y no se empleen sofismas: la verdad es amarga, y por eso que "con limpieza tratamos y con honor quedamos". El tiempo, juez supremo de todos los árbitros, nos demostrará todos aquellos hechos que persiguen fines bastardos.

Por la "Casa del Obrero Mundial" de Tampico, Tamps., el

Secretario general.

---

tiguo como el mundo por ser de donde depende el bienestar de todos, está en pie como el primer día, y ha de seguir, pésele a quien le pesare, hasta no ver coronados por el triunfo nuestros afanes.

La revolución está llegando al término de su primera jornada; vigorosa como siempre con acopio de conocimientos, ilustrada con las enseñanzas que la experiencia de todos los años en la brega le ha dado, le servirá para dar cima al ideal que se persigue.

Los lamentos de mujerzuelas y gestos de ridícula protesta que da risa, de nada servirán; la clase laborante, como tiene derecho a buscar por todo el planeta un mejoramiento aunque sea momentáneo, importándole muy poco las patrias, las condenadas patrias que hacen ser extranjero en el país donde se nace. Sólo los que han inventado y sostienen ese mito "por el que tanto se sacrifican," se acuerdan del miserable cuando necesitan defender el caudal de energías robadas, que en las *cajas fuertes* existen.

Buen camino, compañeros; dicen que los viajes ilustran más que los libros; ojalá con vosotros suceda así; no hay que desperdiciar el tiempo; procurad hacer acopio de conocimientos y ensanchad vuestras relaciones para que al regresar luchemos con más probabilidades de éxito.

¡Buen viaje!



La Confederación General del Trabajo en Francia

En vista de que, según parece, nadie de los que actualmente pretenden agrupar a los trabajadores y fraternizarlos internacionalmente, conoce una palabra sosobre la organización corporativa que enarbolan, confundiendo lastimosamente Comité Central y Confederación, dos funciones representativas de carácter diametralmente distintas en cuanto a la significación y tendencias que encierran para ser aceptadas por una sola representación general.

«Luz» que, como su nombre indica, alumbra y no obscurece el camino de la organización obrera con artículos anfibológicos (especialidad de los leguleyos, políticos o simplemente convenencieros y malintencionados) para aprovechar al proletariado por su cantidad, no por su calidad en momentos propicios para los líderes, como la «American Federation of Labor».

Y como quiera que el mal cunde, pues en esta capital hay quienes se han permitido también por bombo, atropellar el sistema confederal, al sentido común y a las conclusiones de Saltillo, llamándose «Comité Local de la Cofederación (textual) Regional Obrera Mexicana», dejaremos hablar desde hoy en esta sección al maestro francés Emilio Pouget, docto en la materia, para que explique a los indoctos qué es una Confederación, quiénes la constituyen, cómo se forma, cuáles sus funciones, su significación, su origen y desarrollo, para ver si así no se nos cree sistemáticos en la crítica o presuntuosos de sapiencia.

Mientras tanto, nosotros seguiremos llamándole al pan, pan y al vino, vino: «Comité Central» organizador de la «Corfederación obrera regional mexicana» y «Comité organizador de la Federación obrera del D. F.» según lo pactado en el Congreso Obrero, y la razón corporativa aconseja.

ORGANIZACION.

Desde que, en el congreso corporativo de Limoges de 1895, la clase obrera se dió una organización autónoma, independiente de todos los partidos democráticos, ha tendido constantemente a librarse cada vez más de toda tutela, ya fuese ésta la del Estado, ya la de los municipios.

La clase obrera no sueña en adaptarse al mundo capitalista, ni en encerrarse en el sistema de producción actual para desarrollarse en él inspirada en sus intereses. Sus aspiraciones son más elevadas—aspira a la transformación social;—y estas aspiraciones revolucionarias son las que le han inducido a constituirse en partido de clase, en oposición a todos los demás partidos, en oposición a todas las demás clases.

Así, mientras que por su forma de organización, la clase obrera cree haberse forjado un instrumento para la lucha cotidiana contra las fuerzas de explotación y de opresión, cree también realizar y fortificar agrupaciones aptas para llevar a cabo la expropiación capitalista y capaces de proceder a una reorganización social comunista.

El organismo confederal es esencialmente *federalista*. En su base está el sindicato, que es un aglomerado de trabajadores; en segundo lugar se halla la federación de sindicatos y la unión de sindicatos, que son aglomerados de sindicatos; en tercero y último lugar está la Confederación general del trabajo, que es un aglomerado de federaciones y de uniones de sindicatos.

En cada grado es completa la autonomía del organismo. Las Federaciones y uniones de sindicatos son autónomas en la Confederación; los sindicatos son autónomos en las federaciones y uniones de sindicatos; los obreros sindicados lo son en los sindicatos.

Esta coordinación de las fuerzas obreras se ha formado, como todas las manifestaciones de la vida, naturalmente, lógicamente y no de un modo arbitrario, siguiendo un programa elaborado de antemano.

Se ha pasado de lo simple a lo compuesto, partiendo de la base: primero se constituyeron los sindicatos; luego, cuando se sintió la necesidad de agrupaciones más complejas, nacieron las federaciones y uniones de sindicatos; luego, en su día se realizó la Confederación.

EMILIO POUGET.

Estatutos Irrisorios

La «Unión de Cajistas de Artes Gráficas» ha escrito unos estatutos verdaderamente incoherentes e irrisorios.

Véase un ejemplo:

«Capítulo IV. De los fondos de la Unión (fijarse bien que se va a tratar de los fondos). Art. 29. La Unión no podrá declararse disuelta mientras diez de sus miembros permanezcan en pleno goce de sus derechos.»

¿Y los fondos?

***

Otra pifia:

«Capítulo II. Del Subtesorero (fijarse que se va a tratar del «subtesorero» de la Unión). Art. 16. *Los* compañeros que forman el Comité serán *los* encargados de vigilar la buena (no la mala ¿eh) marcha de la administración, y firmarán, después de revisarlos, los cortes de caja que presente la Tesorería.»

¿Y las obligaciones y deberes *exclusivos* «del subtesorero,» puesto que para determinarlos se escribió el artículo 16?

***

Otra:

«Capítulo II. Del Subtesorero (¡fijarse otra vez que se va a tratar «del subtesorero»). Art. 17. En las sesiones informarán los miembros del Comité, de los asuntos de importancia que haya que tratarse y contestarán a las interpelaciones de la asamblea.»

Repetimos: ¿y las obligaciones y deberes *exclusivos* «del subtesorero,» puesto que para determinarlos se escribió el artículo 17?

***

Otra:

«Capítulo III. *Obligaciones de los asociados*. Art. 20. Se efectuarán sesiones ordinarias y extraordinarias: las ordinarias se efectuarán una vez por semana y las extraordinarias cuando haya algún asunto urgentísimo que tratar y el caso requiera el estudio (¿por qué *estudio* y no *resolución*?) de temas (antes dice que asunto, ahora que temas: ¡uf!) de interés general, etc.»

¿Y las obligaciones de los asociados?

***

El artículo transitorio dice:

«Los artículos contenidos (no se dice contenido, sino «comprendido» en su carácter de participio) en los presentes Estatutos pueden (*y deben*) ser reformados total y parcialmente si así lo creen conveniente los miembros de la Unión.»

Pues hombre, aunque los miembros no lo crean conveniente, siquiera por pudor *deben* reformarlos desde el principio hasta el punto definitivamente final.

¡Ah! La locución «cajistas de artes gráficas» es un disparate del tamaño de un pleonasmo; pues, tratándose de obreros impresores o tipógrafos, claro está que los cajistas no podrían confundirse con los manufactureros de cajas de cartón, por ejémplo; éstos son cajeros, no cajistas de artes gráficas, según se desprende de la definición que sigue: «Cajero: el que hace cajas.» «Cajista: oficial de imprenta que compone los moldes que se han de imprimir. (Dicc. de la Acad., 1914). En cuanto al complemento «de artes gráficas,» no es más que repetir, con tres palabras más, el sustantivo cajistas que hace de sujeto en la manoseada frase. En efecto: cajista es lo mismo, casi, que γραφικός, de donde se derivan γράφω (grabar, componer) y φωνή (palabra, sonido). Es decir: componer o grabar palabras que tienen un sonido. En otros términos: el cajista.

Por lo demás, si los Estatutos fueron hechos por una intelectualidad bastante rara, pedimos perdón sin añadir otra palabra.

J. L. D.

¡Solidaridad para el caído!

El compañero José E. Zapata, Secretario del Exterior del Sindicato de obreros y obreras libres "La Industrial," de Monterrey, nos comunica para conocimiento de todas las agrupaciones existentes, que con fecha 5 del mes en curso, a iniciativa de dicho organismo, quedó constituído en esa región el Comité pro-defensa José Angel Hernández, preso en la penitenciaría del lugar por supuestos *delitos* de la huelga general últlma.

Y como la libertad caucional del camarada Hernández requiere la suma de $500.00, los compañeros Félix Aguirre, Hialrio Díaz, Santiago y Epifanio Martínez, Simona Moreno, María Berlanga, Josefina y Joel Cisneros, que forman el Comité, andan en las asociaciones de Monterrey reuniendo fondos, y esperan que las corporaciones de la República secunden la idea, enviándoles a la mayor brevedad, a nombre del Secretario Félix Aguirre, 5ª Colonia Industrial, 8, Monterrey, N. L., la solidaridad que demanda el prisionero por cuestiones sociales.

¡Compañeros, el deber obliga: seamos solidarios!

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

Biblioteca Sempere

S. Faure.—El dolor Universal (2 tomos)............$1.50
P. Kropotkine.—La conquista del Pan...............$0.75
J. Grave.—La Sociedad Futura (2 tomos) $1.50
E. Reclus.—Mis exploraciones en América $0.75
" Evolución y Revolución. A mi hermano el campesino.$0.75
" La Montaña............$0.75
P. J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad?.............$0.75
" Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio.-Ccarnet de ùn polemista..$0.75
H. Spencer.—El individuo contra el Estado $0.75

BIBLIOTECA VARIA.

A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz» ...$2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic-Dos novelas crítico sociales en un tomo...........$0.75
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas $0.15
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos) $0.25
R. Salazar.—Alma Vibrante.$1.00
" El Balance Social.......$0.15
por un centenar........$10.00

OBRAS DE TEATRO.

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa...............$0.50
Daudet.—La lucha por la existencia(Drama).........$0.25
Dicenta.—Juan JoséDrama.$0.25
E. Ibsen.—Los puntales de la Sociedad (Drama)........$0.50
" Hedda Gabler (Drama)...$0.50
V. Hugo.—Hernani(Drama)$0.50
" Torquemada (Drama)....$0.50
B. Bjornson.—Leonarda....$0.25

Los pequeños grandes libros

E. Malatesta.—La Anarquía.$0.25
P. Gori.—La Anarquía ante los tribunales............$0.25
Albert.—El amor libre, (2 t.).$1.00
C. Flammarión.—Un viaje por los cielos 0.50
L. Tolstoy.—Nuevas Orientaciones 0.50

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.



La Política Juzgada por los Políticos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS.

Leone, Enrique.

No es que no puedan ser socialista—los abogados, profesores, periodistas, empleados, etc.,—pero sucede que *su* socialismo acaba moldeándose sobre sus intereses de clase burguesa. Sin darse cuenta, estas gentes han creado un pseudosocialismo que es la exaltación del capitalismo, encaminado al vago objetivo del bienestar de todos, una aspiración hacia el bienestar conseguido mediante los poderes sociales. Su socialismo es la inconsciente traición al socialismo obrero.—Del libro *El Sindicalismo.*

Longuet, Juan.

El Partido Socialista (francés) aparece casi como un partido político vulgar, en el cual los concejales y los diputados, en vez de ser fieles representantes y los hombres de confianza del proletariado, se convierten en reyezuelos de los distritos que representan.—*La Internacional,* Barcelona, 6 de noviembre de 1908.

Marx, Carlos

"Abogados sin causas, médicos sin enfermos y sin ciencia, estudiantes de billar y periodistas de la pequeña prensa" que se imponen a las agrupaciones obreras como jefes y que encuentran de este modo en el socialismo una carrera y una salida".—*Circular de la Internacional,* 21 de julio de 1873.

Morato, Juan José

La afirmación de que el socialismo conduce al comunismo es exacta, y aun podría decirse que toda la evolución social; pero es un error en que ya incurren pocos, asegurar que nos llevaría al absolutismo. Por el contrario, el socialismo va a la desaparición del Estado.

***

Es Inglaterra el país de los salarios elevados, de las bajas jornadas, de la vida relativamente barata, de extendida y envidiable legislación social, de exquisito respeto al derecho de todos, de arraigadas costumbres cívicas, del *self-government,* de colosales cooperativas, de fortísimas organizaciones obreras con base múltiple; rige los destinos del país un Gobierno liberal de veras, y en él hay un hombre salido del ejército del trabajo; los organismos proletarios tienen muchos representantes en el Parlamento y en los Municipios....

Pues en la capital de este país *ideal* los hambrientos "sin trabajo" celebraron días atrás una manifestación en la que figuraban banderas negras y rojas con este lema: "O trabajo o revolución; que el Gobierno elija,"

***

Pasaron las fiestas, volvió a la normalidad el proletariado madrileño; regresaron los representantes a sus hogares, y lo que ayer hubiera sido inoportuno no lo es hoy.

Deshecha la Internacional, quedó en Madrid un bravo puñado de combatientes, que, sobre la marcha, acometieron la obra no de levantar lo caído en ruinas, sino de edificar bien sobre nuevas e inconmovibles bases, en lo que a sindicalismo se refiere, 28,000 asociados,—sino contar los dos o tres mil que no están en la Casa del Pueblo—,testifican el acierto de los tenaces e inteligentes propagandistas.

No acreditan lo mismo para la acción política los 1,100 inscriptos en el partido socialista, ni los 2,000 votos que se logran en las elecciones legislativas.

La primera cifra es timbre de gloria; la segunda—hay que decirlo—es indicio de fracaso.

Y ¿no es hora de ver, de indagar si las causas de este desmedro del partido están *también* en algo que no sea la inconsciencia de la masa, su nula o mala educación política, etc., etc.; están en defectos desconocidos de la propaganda, en yerros de los propagandistas, en equivocaciones *no fundamentales* de la conducta?....

El hecho es que con los defectos de la masa apuntados, sin grandes fábricas, con una producción casi gremial, se han alistado 28,000 madrileños en el ejército de la resistencia, y sólo 1,100 en el de la acción política.

Y no se diga que entraña más peligros el ingreso en éste que en aquél. Todos sabemos que en España la acción política ocasionó pocos encarcelamientos y no muchas persecuciones aisladas, en tanto que la sindical ocasionó más encierros y sobre todo infinitos "sitios por hambre", emigraciones, desastres colectivos e individuales, bravamente soportados por fuerzas bisoñas.

Tiene, pues, forzosamente que haber algo independiente del estado y cultura de la masa, y esto es lo que este socialista desaban-derado quisiera que buscaran los hombres de claro entendimiento, de buena voluntad, nobles y desinteresados que hay en el partido socialista.—*Heraldo de Madrid,* 26 de enero de 1903, 3 y 9 de diciembre de 1908.

Hechos y Comentarios

El grupo de «imprenteros» aspirantes y propagandistas del parasitismo presupuestívero, entre los que figuran honorables exvillistas, exzapatistas y demás *ex* e *istas,* a estas horas estarán meditando acerca de las *ingratitudes* del pueblo, ya que no supo o no quiso atender los fervorosos ruegos que con extrema unción le dirigieron, mendigándole su voto, y que lejos de atender esas plegarias se hizo el sordo, volteándoles las espaldas, con lo que les dió a entender que aún no se cree digno de ser *representado* por tan conspicuas personalidades.

¡Oh pueblo ingrato, que no quisiste que los «superhombres» te *sacaran* del fango en que vegetas!

No hay peor sordo:....

Una vez más el Sr. D. Luis N. Morones ha demostrado ser un acabado político; es decir, un hombre vivo, cínico y despreocupado por todo aquello que no redunde en bien personal; pues no obstante haberse llegado a unos acuerdos en el Congreso Obrero de Saltillo, a que dicho señor se comprometió al aceptar un puesto en el Comité central con obligada residencia en la capital del Estado de Coahuila, permanece en la metrópoli. Su manía de exhibirse y ostentar «su cariño» a sus camaradas (?) lo ha impulsado a escribir, «*como antaño*», una sección diz que obrera en el periódico político, y teutón por añadidura, mal llamado «El Demócrata».

Morones, que, como dijo alguien, aparte de su verba hasta abdomen y catadura tiene de un político, con aspiraciones a la holganza burguesíaca, no nos acordamos haya trabajado prácticamente por el bien de los agrupados, pues jamás ha querido aceptar algún puesto en los comités o co-

— 11 —

ría de Sta. Teresa, donde iban a hablar a unos trabajadores de dicha casa que estaban trabajando contra su voluntad, en el día solemne del Proletariado. En esos momentos principió la fatalidad su obra en contra de los obreros de Puebla, pues, al subir unos compañeros sobre una cerca que sirve de atrio al templo citado y como se abrazaron de la reja, el peso de la multitud hizo que uno de los macetones que adornan los pilares de dicha reja se desprendiera cayéndole en la cabeza a un compañero de nombre Aurelio Sánchez, uno de los que se negaron a trabajar las diez horas en la fábrica de San Joaquín, prefiriendo separarse del Trabajo antes que trabajar al capricho del industrial. Con este contratiempo, el que iba a dirigir la palabra a los compañeros suspendió su misión, y todos los demás se acercaron a ver lo sucedido, estando en torno del cadáver los compañeros. Al propio instante por una de las calles opuestas se dejó ver, en actitud amenazadora, a un grupo de soldados montados que, arma en mano, se dirigían hacia el grupo de trabajadores. Acercándose a la multitud, el jefe de los guardianes comenzó a abrirse paso sable en mano, y como la actitud de la clase trabajadora se mostrara contraria a la arbitrariedad policíaca, el jefe dió "orden" de hacer fuego sobre los trabajadores, quienes, demostrando dignidad, no se arredraban ante la infamia machetera, sino presentándose erguidos ante los guardianes de a pie. Con palabras les respondieron testimoniándoles la actitud injusta llevada a cabo en contra de pacíficos indefensos; pero ante esto se desplegó más terrible todavía la infamia neronia-

— 10 —

gistrados que sean justos y rectos) que quedaba suspendida terminantemente la ley de 7 de marzo hasta la resolución del juez de Distrito en los treinta y dos amparos presentados por los industriales de Puebla, cuyo fallo fue el de amparar a éstos en todos sentidos, dando, con esto, el bofetón más grande que peude registrar la historia de las clases trabajadoras, en el momento en que los representantes del Pueblo en cumplimiento de su deber hacían algo por los que les elevaron al Poder.

Después del fallo de la Suprema Corte de Justicia, siguieron las gestiones ante el Sr. Gobernador, quien manifestó no poder hacer algo en nuestro favor. Dimos cuenta al Sr. Presidente de la República en un ocurso extenso, al que sólo nos contestó que lo enviaba a la Secretaría de Industria y Comercio para lo que fuere necesario; pero esta Secretaría no hizo nada en nuestro favor. Salieron cuatro compañeros para hablar con el Primer Magistrado de la Nación, y éste les dijo que iba a hacer todo lo que estuviera de su parte para que se resolviera lo más pronto posible este conflicto.

El 1º de mayo, con motivo del día del Trabajo, se organizó una manifestación, toda ella ordenada; salió a las diez de la mañana del edificio de la Federación rumbo a la calle de Raboso, en donde se encuentra la oficina telegráfica, depositándose una protesta de los manifestantes a la Suprema Corte de Justicia de la Nación por su fallo. Allí hicieron uso de la palabra varios compañeros, hablando con respecto al juez de Distrito en el asunto. Terminado esto, se dirigieron los compañeros a la panade-

— 7 —

que estuviera a su alcance al hablar con los industriales y que por la tarde los esperaba para darles la resolución final; se presentaron los industriales por la mañana, y por la tarde se presentó la comisión obrera a saber el tan deseado fallo, el que sólo consistió en manifestarles a los comisionados que los señores industriales estaban bastante reacios; que no querían aumentar un solo centavo, por más esfuerzos que había hecho, y que temía bastante que de seguir los obreros en sus peticiones, cerraran sus fábricas porque así se lo habían dicho, puesto que tenían mucha producción, y una paralización les dejaría mucho; así que él se encontraba completamente incapacitado para resolver esto de una manera administrativa; que las leyes del Estado lo tenían completamente maniatado; que a él se le ocurría la idea —y nos la manifestaba—de que si teníamos algunos elementos que nos ayudaran en la Cámara, que les habláramos para ver si promulgaban una ley que le diera facultades para tratar este asunto; que él ya no podía más, puesto que todo lo que estaba en su mano lo había agotado.

Hicimos un llamamiento a nuestros compañeros a una sesión general, y les dimos cuenta de la contestación gubernativa; tomando en cuenta la situación, resolvieron el día 5 de marzo (pues el tiempo desde enero a esta fecha había transcurrido en el conciliábulo anterior) declarar la huelga general en todas las fábricas, pasando inmediatamente en manifestación, por acuerdo de todos los trabajadores, a la Cámara del Congreso del Estado a pedir que dicho

Para R. Castillo y Perfecto Contreras

(De Pachuca,)

La Dirección de «LUZ» ha recibido una carta de ustedes, enviada a nombre de la «Unión de Trabajadores de Oficios varios», que agradece tanto como *se merecen* sus señorías.

En cuanto a lo del periódico, tengan entendido que si se les envió a alguno o algunos de los miembros del grupo de propaganda, fue por una benevolencia caritativa que con todo placer les retiramos, pues nos parece un remordimiento de conciencia el seguir arrojando útiles huesos a los malos perros.

Y gracias.

---

misiones que requieran alguna constancia, decisión y actividad, ya no digamos sacrificio Así, pues, ahora más que nunca comprendemos que por acarrearse prestigio para su candidatura a diputado, estuvo conforme con que lo nombraran «primer jefe» de la representación organizadora de los obreros; del mismo modo que en algunas ocasiones estuvo anuente en desempeñar un asunto con el fin de popularizarse, pero que a la postre se tuvo que nombrar un substituto porque el interfecto nunca cumplió con su cometido; de ésto pueden dar cuenta los desorganizados compañeros del Distrito Federal.

Por lo visto, el político Morones también lo es para renunciar la Secretaría General, puesto que de su cargo desde cuándo no se ocupa; aunque no nos explicamos porqué, haciéndose el sordo; dice que sigue «imperturbable ante sus enemigos(?)» ¿Será que pretende todavía mamar y beber leche, al encenderle una vela a Dios y otra al diablo....?

Ojalá a este otro ejemplar le consigan cuanto antes sus *cuates* empleados en la Cámara de Diputados, el hueso que la representación obrera en Saltillo no tiene mucho que roer, para que el Sr. Morones no gaste coche particular, sino poderoso auto Protos.

Mientras tanto, no quitaremos el dedo del renglón.



UMBRAL

Para su publicación, al luchador libertario Jacinto Huitrón. Del libro de Sux «Cantos de Rebelión».—*Gregorio Alaniz*, Tepic, Nayarit,—8—15—1918.

Como enorme y agreste peñón solitario,
yo me elevo en el mar de las grandes miserias
¡donde está fermentando la sangre de pueblos
entre humores, podridos de llagas, gangrenas!.....

¡En el grande desierto de amor de la vida
me levanto altanero, cual verde palmera
que jaspea de vida al paisaje sombrío
y le azotan de envidia furiosas tormentas!

¡En la estepa infecunda y helada del mundo,
lujurioso jardín soy de grandes ideas
y una fuente infinita de amores sublimes
donde todos los buenos y tristes abrevan!

No me importa que en tanto camino sereno
en triunfal ascensión a la gran cordillera,
los canallas e infames que infectan la vida
me saliven al paso, me arrojen sus piedras!

Porque tengo una túnica regia de púrpura
que la plebe arrancó de los hombros del César
y ofrendóme en el día en que todas las musas
me besaron la frente y me hicieron poeta.

¡Los esputos, por eso, de toda la crápula
a mis regios vestidos no manchan ni llegan!

Yo pretendo trepar a la cumbre más alta,
¡a la cumbre que guarda lo ignoto en su cresta!
para hablar desde allí con los astros del cielo
y robarles los grandes misterios que encierran.

Yo pretendo trepar a la cumbre más alta,
¡a la cumbre que esconde el martirio en su cresta!
para ver desde allí a las humanas especies
arrastrar ignominias al son de cadenas.

Yo pretendo trepar a la cumbre más alta,
¡a la cumbre que alberga el saber en su cresta!
y robar al espacio poblado de mundos,
de millones de siglos la muda experiencia.

¡Yo pretendo trepar a la cumbre más alta,
para echar a rodar, como alud, por las sierras,
el desprecio que tengo por todas las cosas
que se abrigan y viven en mentes enfermas!

Yo pretendo trepar a la cumbre más alta,
para en ella encender, cual un faro, una hoguera
que los rayos de luz de sus llamas envíe
a las más escondidas y obscuras cavernas.

Y pretendo trepar con mis manos, a pulso,
sin ayuda de nadie ¡yo no quiero escaleras,
porque tengo un espléndido apoyo en la vida:
el herrado bastón de mi propia grandeza!

¡Es así como yo, contra toda la crápula
izaré mi glorioso estandarte de guerra!

ALEJANDRO SUX.

Una lección de lenguaje

Ricardo Treviño—miembro en Saltillo del Comité central de la Confederación regional obrera—dirigió una carta sin fecha y sin procedencia al compañero López Dóñez, manifestándole, entre otras muchas cosas que ya se contestaron, su ignorancia respecto de la palabra "anfibológico", empleada por nuestro colaborador en su artículo "La conciencia ante el dolo".

Nos encarga el compañero López Dóñez que digamos al camarada Treviño lo que sigue:

"Anfibología es una palabra que se deriva del latín *amphibologia*, y ésta, a su vez, del griego *amphíbolos*, que quiere decir "ambiguo", y *logos*, discurso; se emplea para indicar que lo que se escribe tiene más de una interpretación, que ampara doble sentido lo escrito o cuando es obscuro el vicioso lenguaje empleado. No se escribe con *eme* antes de *efe* como lo hace el estimado Secretario del Exterior, a quien nos referimos.—Conste.

RECIBIMOS

Puebla: A. C. Morales. $3.00; Orizaba: P. Méndez y S. Fernández, $14.25 periódico y libros; R. Sánchez, $9.00; Río Blanco: M. C. Soto, $15.00; Salina Cruz: R. Merlin, $3.00; Guadalajara: B. Palencia, $2.00; Tampico: T. B. Hernández, un dólar, libros; Piedras Negras: E. Lechler, $2.00; C. Guerrero, $0.50; Habana: M. F. Martínez, diez dólares.

Pájaros sueltos

Cristo no hubiera sido un suicida imbécil si a la poesía de sus parábolas hubiese opuesto el sacrificio viril y valiente de su vida "junto" con la enérgica rebelión de los pueblos.

***

Todo hombre que ha sentido el peso abominable de las injusticias sociales o antisociales; que, nuevo Dante, ha bajado hasta el infierno del más alto dolor humano; que ha sentido fiebre por hacer elogios de exterminio; que ha soñado desquiciar la organización estúpida de las naciones y que en sus vigilias ha mirado elevarse por los aires la espiral de la igualdad que el desprecio del magnate compra con dinero y combate a latigazos, también ha sentido cantar dentro de su alma la voz misteriosa y apostólica de la guerra a las tiranías todas, a las soberbias todas, que por autodeterministas se consideran el enemigo fatal y encarnizadamente salvaje del proletariado universal.

***

Muy cerca están de transigir con las tiranías de la falsa sociedad cuantos se empeñan en la triste conquista del Poder.

***

No hay burgués que no se encierre, como una almeja, en la concha de su egoísmo ruin, y que deje de arrastrarse, como caracol, sobre una capa de avaricias que le parece de oro y plata: en realidad todo ello no es más que la baba de su vida estrecha, poco feliz y aristocráticamente mezquina.

***

Todavía se cree, como en los tiempos preteridos de Quevedo, que "ser ladrón es arte liberal," y que "no vive quien no hurta en el mundo." He ahí el porqué de los enigmas que afilan tanto y tan perfectamente las uñas de la burguesía.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

Cuerpo representativo nos ayudara. Los miembros del H. Congreso dispusieron que una comisión saliera por los balcones del mismo palacio a hablar con nosotros, después de haber hablado varios compañeros manifestando los deseos de los trabajadores, y admitida por los representantes del pueblo nuestra petición, la que estaba ejercitada dentro de un derecho democrático, con pedir justicia mediante la creación de una ley a los que están encargados de expedirla.

Cuando ya la manifestación se retiraba de frente al palacio legislativo, llegó la noticia de que el Sr. Gobernador nos esperaba en el palacio de Gobierno y que deseaba hablarnos; en seguida nos dirigimos a verlo, y después de haberle manifestado nuestra desilusión ante su cruzamiento de brazos, entre otras cosas nos dijo que no nos prometía nada (esto porque le hicimos un recuerdo de que en otra manifestación nos dijo que iba a hacer todo lo posible en bien nuestro, puesto que pertenecía a la clase pobre y por ésta se inclinaba su interés); que nos dejaba en completa libertad para que hiciéramos uso de la huelga; que él no iba a hacer lo que se había hecho en otros tiempos, en que obligaban a los trabajadores a entrar a trabajar a machetazos; que con esto nos demostraba que sabía darnos justicia con no impedir la huelga, a lo que se le contestó que no sólo nos dijera que podíamos hacer uso de la huelga —derecho consagrado por la ley Fundamental de la Nación—sino que tomara en consideración el estado en que se encontraban los obreros y

de la manera más justa se resolviera este conflicto, manifestándonos que lo haría.

El mismo día 5 se presentó una comisión de diputados, encabezada por el diputado Sarmiento, y nos pidió los datos necesarios y referentes al conflicto; se los facilitamos a las cinco de la tarde del mismo día; los diputados fueron citados para el día siguiente, en que se debía tratar el asunto de los obreros, el que fue puesto al tapete de la discusión desde luego, pues era de urgente necesidad su resolución; a esto los diputados Bosques, Cano, Aja y Verdin, presentaron una iniciativa, en la que reglamentaban las fracciones IV y IX del artículo 123.

La iniciativa fue leída en lo general, y desde luego se pidió dispensa de trámites, siendo amplia y calurosamente discutida, aprobándose a la una de la tarde del día 6 por mayoría absoluta, pasando desde luego una comisión de diputados a presentársela al C. Gobernador para su sanción y publicación, quien la aceptó, quedando de publicarla el día siguiente.

Inmediatamente el Centro Industrial presentó el recurso de amparo ante el Juez de Distrito contra dicha ley, y el juez desde luego mandó suspenderla por el término de setenta y dos horas; transcurridas éstas, la mandó suspender definitivamente.

A su vez el Congreso presentó el recurso de revisión ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, cuyo alto cuerpo, en vez de decidir sobre la procedencia del juez en el asunto y sobre si era o no legal, dispuso, como resultado de su estudio (en el que se pronunciaron discursos que normarán el criterio de otros ma-

na de desbaratarlo a balazos y culatazos, resultando algunos heridos que, por temor de que la justicia (?) supiera quiénes eran los manifestantes y los persiguiera, no para curarlos, sino para "depositarlos" en una de las celdas de la Penitenciaría por manifestar sus sufrimientos, no se presentaron a pesar de haberles hecho un llamamiento la Federación para que ésta los auxiliara. Heridos hubo tanto por las balas como porque como vieron la brutal acometida de los valientes (?) polizontes en contra de los inermes trabajadores, éstos se defendieron de las balas en el expendio de "La Colorada," pues los demás zaguanes se cerraron y no tenían los obreros dónde refugiarse: solamente en el expendio citado, de donde la policía, con violación al Art. 16 constitucional, entró a sacarlos, sin que nadie le hubiera pedido su intervención para desecharlos, y lo más criminal de ésto es que se situaron los policías en la puerta, y a cada uno de los compañeros que salía, lo macheteaban o le daban de culatazos, mientras otros policías disolvían a los demás manifestantes en la calle con el fuego de sus armas, con lo que terminaron su obra disolvente los guardianes poblanos en tiempo de plena democracia (?).

Por la tarde se presentó en las oficinas de la Federación el jefe de las fuerzas de seguridad a intimar al Comité para que mandara calmar el ánimo de los trabajadores, contestándosele con toda energía que los trabajadores jamás se equivocaban en sus actos y no necesitaban de tutelas. Este fue el prólogo de las injusticias que inmediatamente se ejercieron en contra de los huelguistas pacíficos, pues los atropellos si-